

ancora en Barcelona

EL SAN JUAN DE «SALOME»

En esta cinta en que de nuevo el cine americano hace una adaptación muy libre de la realidad, muy al gusto del público amante de las riquezas ornamentales aunque el fondo sea huero en absoluto, destaquemos con luz propia la figura de Juan el Bautista, encarnada por el autor inglés Alan Badel. De expresión tosca y dura y a la vez angélica, Badel nos da una versión del San Juan rica en matices, en la cual rezuman todas las violencias de un iluminado, que convergieron en el último profeta antes del advenimiento de Cristo. Cada vez que aparece en escena San Juan el clima del film se hace denso y cobran candente actualidad sus milenarias palabras henchidas de exaltación y de furia mística. San Juan Bautista y Jesús, el cual solo aparece de espaldas y en contadas escenas, han sido tratados con todo el vigor evangélico que requerían. San Juan es en este film un personaje al que no se podrá olvidar fácilmente. Su predicación en la Plaza del Mercado de Jerusalén, su voz exaltada durante el discurso, calarán muy hondo en nuestras entrañas; más que palabras parece que su boca vomita ya el fuego purificador del Espíritu Santo. Sus ojos azules, que van desde la exaltación, cuando acusa a los hombres reprobándoles su conducta por el alejamiento de Dios a la máxima dulzura cuando le notifican que Cristo ha empezado ya su vida pública por tierras de Galilea, sobrecojen el ánimo y tenemos conciencia que deberíamos escuchar sus palabras con espíritu sencillo al igual que aquellos hombres que le seguían y adoraban, viendo en él, al precursor.

Alan Badel en la historia del cine — que anote Zúñiga — ha dejado un San Juan insuperable. El resto de la trama complementa los va-

VARIEDADES

Reflejos

NOMBRES, NOMBRECITOS Y APODOS

Es curiosa la transformación que experimentan los nombres patronímicos a través de los años. En la infancia de nuestras abuelitas privaban los diminutivos de los nombres para la gente menuda. Las «Marietes», «Rosetes» y «Angeletes» sonaban prolijamente en los ámbitos familiares y en los corros callejeros, para la grey femenina; así como los «Perets», «Josepets» y «Francisquets» abundaban entre los pequeños varones.

Luego ocurrió como ocurre inescorablemente desde Adán y Eva para acá, que aquellos pequeñuelos se hicieron mayores y, más tarde, envejecieron.

De manera que las personas que actualmente ostentan aquellos nombres infantilizados ya han ascendido a las altas jerarquías del parentesco, y solo se llaman «Joanet» «Carmeta» o «Tereseta» los padrinos y abuelos de sesenta años para arriba. A sus hijos y ahijados les bautizaron con sus propios nombres, pero ya en su expresión primitiva y natural: Pedro, Juan, José o Francisco, según la moda a la sazón.

Esta, a su vez, dejó paso a una nueva modalidad, actualmente en auge todavía, que es la de poner en circulación una infinidad de nombres compuestos. Como si quisiéramos colmar de atributos nominativos a nuestros retoños, y como previo aderezo de ulteriores títulos que para ellos quisieramos, ahora les llamamos José Luis, Ricardo Pepe, Teresa Juana o María de las Mercedes. Aunque simultáneamente, y como para abreviar lo que por otra parte complicamos, también les llamemos Montse, Mari, Tere o Pili.

Hasta aquí la cosa no tiene nada de extraordinario. Mas bien atestigua una vez más el afán de renovación y variedad de que estamos imbuídos los humanos y que hemos convenido en concretar bajo una palabra que todo lo justifica y aprueba: la moda.

Lo que ya no es del caso, y si lo es, será un caso anormal como muchos de los que estamos presenciando y viviendo en la abigarrada actualidad, es que endilgamos a los recién venidos a este mundo mote o apodos (yo creo que nombres no serán) como Chuchi, Mocha, Kuki, Tata, Pichi, etc.

Si se va extendiendo esta reciente manía de apodar con palabras raras a las nuevas generaciones, llegará un momento, a no tardar, que podremos automotejarnos todos con una palabra cuyo concepto nos estará que ni pintado: Lelos.

Xavier

lores bastante uniformes del film. Rita Hayworth, perfecta en la danza de los siete velos, su esbelta figura, su insinuante cimbreo da un sumo valor plástico a la misma; su interpretación..... bueno vamos a dejarlo. Muy bien Charles Laughton en su Herodes. Emotivo Stewart Granger. Pero.... seguimos recordando la soberbia interpretación del San Juan por Alan Badel. C. B.

J. A. R.
Materiales para la construcción
SAN PEDRO, 17 TELEFONO 7

GARAJE CENTRAL

Novedades GRAU
Rutlla, 19 - Teléfono 226

O. CASELLAS
PINTURA - DECORACIÓN

Transportes J. VIDAL

Carga y Encomendas para BARCELONA

PASTELERIA
La Vienesa

Hostal de La Gavina

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES
CERVERA Cerveza DAMM

ancora en Gerona

La vida gerundense podría calificarse ultimamente como llena de ansias truncadas. Los elementos atmosféricos nos han convertido en una especie de topos, en el sentido de retenernos en nuestras casas o dentro locales cerrados, resguardados de esa llovizna, que resulta agradable cuando de unos pocos días se trata, pero que por su excesiva continuidad, ha perdido todos los encantos que pudiéramos encontrarle.

Es verdad el aforismo que nunca llueve a gusto de todos. No dudamos de su influencia benefactora para la agricultura... y también para las salas de espectáculos, cobijo casi obligado durante ciertas horas del día.

Su influencia ha llegado incluso hasta favorecer al mundillo artístico. Nunca habíamos visto desfilar tanta gente por las salas de exposiciones. Digamos empero, que la calidad artística de los expositores lo merecen sobradamente. Lo que pasa, es que con estos chubascos improvisados, se repiten las visitas.

En la Sala Municipal, tres acuarelistas acaudillados por el reurense Ceferino Oliver, que vuelve a mostrarnos sus inquietudes artísticas en pasajes urbanos, y ese puerto de Barcelona que ha plasmado en multitud de ocasiones, y superando siempre su composición e interés pictórico.

Julián García Flaquer expone en el Círculo Artístico. El gerundense que actualmente cursa sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona exhibe una serie de obras, llenas de inquietudes y afanes. Sobresale en el dibujo, pero en todo momento deja entrever unas ansias bien encauzadas y servidas por mano firme.

La realidad práctica de una primavera que hasta ahora solo hemos visto en teoría, nos llega por participaciones de gran número de bodas. Asimismo, diversas entidades y agrupaciones anuncian excursiones, muchas de ellas a diversos Santuarios, en conmemoración del Año Santo Mariano.

Coquetea pues la primavera. Se sabe esperada y desdeñosamente va aplazando su llegada. Aunque de vez en cuando y a hurtadillas, saca por corto espacio de tiempo la cabeza dorada, cual si quisiera asegurarse que continuamos en la espera, o para recordarnos que, verdaderamente existe y es tan bella como pregonan.

El deporte sigue con una de cal y otra de arena en cuanto al fútbol. En Valencia, los días 1, 2 y 3 se celebraron los Campeonatos de España de Hockey sobre Patines, en los que estuvo presente nuestra ciudad por medio del Gerona H. C., actual Campeón de Cataluña.

Continuamos deshojando las hojas de la margarita de la Primavera... —GIL BONANCIA